

El Mendigo

Por

José de Espronceda

***Free*editorial** 

Mío es el mundo: como el aire libre,
Otros trabajan porque coma yo;
Todos se ablandan si doliente pido
Una limosna por amor de Dios.
El palacio, la cabaña
Son mi asilo,
Si del ábrego el furor
Troncha el roble en la montaña,
O que inunda la campaña
El torrente asolador.
Y a la hoguera
Me hacen lado
Los pastores
Con amor,
Y sin pena
Y descuidado
De su cena
Ceno yo;
O en la rica
Chimenea,
Que recrea
Con su olor,
Me regalo
Codicioso
Del banquete
Suntuoso
Con las sobras
De un señor.
Y me digo: el viento brama,

Caiga furioso turbi3n;
Que al son que cruje de la seca leña,
Libre me duermo sin rencor ni amor.
Mío es el mundo: como el aire libre....

Todos son mis bienhechores,

Y por todos

A Dios ruego con fervor;

De villanos y señores

Yo recibo los favores

Sin estima y sin amor.

Ni pregunto

Quiénes sean,

Ni me obligo

A agradecer;

Que mis rezos

Si desean,

Dar limosna

Es un deber.

Y es pecado

La riqueza,

La pobreza

Santidad;

Dios a veces

Es mendigo,

Y al avaro

Da castigo,

Que le niegue

Caridad.

Yo soy pobre y se lastiman

Todos al verme plañir,

Sin ver son más sus riquezas todas,
Que mina inagotable es el pedir.
Mío es el mundo: como el aire libre....

Mal revuelto y andrajoso,
Entre harapos
Del lujo sátira soy;
Y con mi aspecto asqueroso
Me vengo del poderoso,
Y adonde va, tras él voy.

Y a la hermosa
Que respira
Cien perfumes,
Gala, amor,
La persigo
Hasta que mira,
Y me gozo
Cuando aspira
Mi punzante
Mal olor.

Y las fiestas
Y el contento
Con mi acento
Turbo yo,
Y en la bulla
Y la alegría
Interrumpen
La armonía
Mis harapos
Y mi voz,

Mostrando cuán cerca habitan

El gozo y el padecer,
Que no hay placer sin lágrimas, ni pena
Que no transpire en medio del placer.
Mío es el mundo: como el aire libre....

Y para mí no hay mañana,
Ni hay ayer;

Olvido el bien como el mal,
Nada me aflige ni afana;
Me es igual para mañana
Un palacio, un hospital.

Vivo ajeno
De memorias,
De cuidados
Libre estoy;
Busquen otros
Oro y glorias,
Yo no pienso
Sino en hoy.
Y doquiera
Vayan leyes,
Quiten reyes,
Reyes den;
Yo soy pobre,
Y al mendigo,
Por el miedo
Del castigo,
Todos hacen
Siempre bien.

Y un asilo dondequiera
Y un lecho en el hospital

Siempre hallaré, y un hoyo donde caiga
Mi cuerpo miserable al espirar.
Mío es el mundo: como el aire libre,
Otros trabajan porque coma yo;
Todos se ablandan, si doliente pido
Una limosna por amor de Dios.

Freeditorial 

¿Te gustó este libro?

Para más e-Books GRATUITOS visita freeditorial.com/es